



Metáforas al aire,
núm. 1, julio-diciembre, 2018.
pp. 136-139

Desde tu mirada...

Ángel de Jesús Domínguez Gómez*

*Podría ser un soldado en la guerra
que busca conquistar el suelo que pisas;
o un soldado ocultándose en la trinchera,
que se alegrará con la esencia de tu risa.*

*Podría ser una serpiente entre tu cuello
cuyo objetivo sólo es el devorarte;
o una marmota temerosa por el miedo
de ver su sombra cada día al despertarse.*

¡Mas soy un hombre!

Un hombre que te anhela a cada gota

*del vino que se agota, poco a poco,
en esta copa.*

*** Estudiante de Licenciatura
en Filosofía en el Centro
Interdisciplinario de Investigación
en Humanidades del Instituto
de Investigación en Humanidades
y Ciencias Sociales, Universidad
Autónoma del Estado de Morelos.**

Lanzo ademanes por ti, dejando muñecas rotas.

Mas, ¿de qué sirve hacerlo?

Si sé bien que no lo notas.

Podría ser sólo una parada más

que te detenga un rato por el camino;

o un accidente en tu circuito vial

y que, de ese error, rescates lo aprendido.

Podría ser tu columna vertebral

y que dependieras de mí para estar erguida.

Quizá podría ser tu globo ocular,

para poder mostrarte diferentes perspectivas.

Podría ser el rey al que todos honran

y mi orgullo sea el poder defenderte.

O el esclavo que se esconde en tu sombra

que alegremente vive para complacerte.

Podría ser como el sol del medio día;

irradiando toda mi luz a tu ser.

O la luna nueva oculta a la vista

que te hace pensar si la volverás a ver.

¡Pero no soy nada de eso!

*Tan sólo soy un hombre
que hoy vive su presente
sin que el tiempo lo ahorque.*

*Son varios, varios momentos
en los que me encuentro hundido en el desorden;
cuando grito y pido tu aroma sobre la almohada;
cuando callo y rompo esas cartas que me desquician;
cuando lloro y canto a tu silueta que me envicia,
pero al final del día tu mirada
es cura suficiente para que éstos se desborden.*

Y ya no vuelvan.

¡Ya no vuelvan a este hombre!

Pues sólo pensarlo a esta mente la corrompen.

Si hoy olvidé tu rostro y pregunto:

¿en qué parte de mi se esconde?

Sé que tu voz se mantendrá grabada

mientras la realidad me ahorme.

Podría ser un silencio tan discreto

que te otorgue tu derecho de palabra.

*O ser el ruido que te nombra todo el tiempo
y que ruega por tu cuerpo cuando callas.*

*Podría ser el inicio de lo nuestro
y celebrar nuestra unión con un beso;
o el final que acabó con todo esto
si tu mirada no entregó más que desprecio.*